

SUSPENSO PRE-GABINETE

Esperando a Aylwin

A comienzos de enero el Presidente electo, Patricio Aylwin, anunciará al país su primer gabinete. Algunos nombres suenan fuertes (ver ANALISIS anterior), otros se barajan de Ministerio en Ministerio y algunos desaparecen. En este aspecto, los rumores sugieren que Ricardo Lagos estaría dispuesto a asumir la cartera de Educación. Quienes presionan al dirigente socialista para que adopte esta decisión sostienen que ello le permitiría "mantenerse a la vista" y que, con un gesto como éste, daría prueba de su buena disposición a colaborar con Aylwin "en lo que sea". Lo que sea, en este caso, no será nada fácil por los problemas de todo tipo que encontrará quien ocupe este Ministerio (crédito universitario, demandas salariales, cesantía de los profesores, etcétera). Sin embargo, quienes promueven la aceptación de Lagos, argumentan que, justamente por ello, éste haría un gran favor al gobierno ocupando el cargo. Siempre que dispusiese de instrumentos para resolver los problemas, sostienen. Es decir, entre ellos, fundamentalmente plata. Porque no sería gracia que a los seis meses el dirigente se viese obligado a renunciar desgastado por enfrentamientos con alumnos y profesores y, de paso, con Alejandro Foxley, que, se asegura, sería "muy medido" con el presupuesto. Un personero del PPD cercano a Ricardo Lagos, pero que sostiene que éste no debería aceptar, comentó a ANALISIS irónicamente: "Tendría que asumir sólo si le ponen al presidente del Colegio de Profesores, Osvaldo Verdugo, como subsecretario". A juicio de quienes rechazan la idea de que el líder socialista asuma Educación, esta decisión contribuirá a debilitar la tesis laguista tendiente a reforzar el PPD (ver crónica aparte). Se comenta que, en caso de asumir Lagos el cargo propuesto por Aylwin, José Antonio Viera Gallo lo reemplazaría en el PPD.

La disposición del PS a colaborar sin discusiones con Aylwin ha sido tomada en serio por el mandatario, y en este sentido, fuentes de la Concertación aseguran que llevaría a Eduardo Loyola, no como subsecretario del DC René Cortázar a la cartera del Trabajo, sino como titular. Con ello el Presidente mataría dos pájaros de un tiro: pondría a un socialista a negociar con los trabajadores pasándole la papa caliente, y por otra parte, oxigenaría el gabinete que, tal como se perfila, parece demasiado cargado hacia donde "brilla el sol". Para los demás concertados, habría demasiados demócratas cristianos en el escenario ministerial. Amén de los tres designados para organizar la transición a alto nivel con el gobierno (Boeninger, Foxley y Krauss), es probable que Hamilton reciba su premio de consuelo en Obras Públicas; en Justicia estará Alfredo Echeverry; en Defensa, Patricio Rojas; y en Relaciones Exteriores, el hombre clave sería Edmundo Vargas, también DC, que secundaría sin secundar a Enrique Silva Cimma en la Subsecretaría.

Son muchos los que sostienen, sin embargo, que lo importante en este gabinete, será poder, más que saber. Que este Ministerio será fundamentalmente político, y en él estarán representadas las fuerzas opositoras de acuerdo a su fuerza parlamentaria. Reiteran que la cosa será no agitar demasiado lo económico, ocuparse de lo social y concentrarse más bien en la consolidación e institucionalización democrática. De allí que los titulares de las carteras serán figuras de relevancia política, y para lo específico, estarán los equipos de trabajo de excelente nivel que han trabajado durante varios meses bajo el alero de la Concertación. De allí, sugieren, que alguien como Luis Alvarado, subsecretario del Partido Socialista Unificado aparezca, por ejemplo, como probable titular del Ministerio de Transportes.

Para contrarrestar "la marea azul",

como señalan algunos, y otros menos diplomáticos, "la aplanadora" demócratacristiana, varios partidos conversan en torno a la posibilidad de una federación de partidos. Algo similar a lo mencionado desde hace algún tiempo por la Izquierda Cristiana. Y la idea entusiasma a quienes, como el Partido Humanista y Los Verdes, sienten que, si bien no obtuvieron el cinco por ciento que estipula la actual Ley Electoral como porcentaje indispensable para sobrevivir, recibieron un gran caudal de votos en los sitios en donde presentaron candidatos. La no aceptación por parte de esta organización y de Los Verdes de incorporarse al PPD, a juicio de los socialistas consultados, tendría más bien relación con problemas de procedimiento. El PH sostiene que, durante meses, escucharon en los pasillos de la Concertación dimes y diretes insinuando que se los invitaría a participar en el pepedeísmo. Sin embargo, la primera conversación formal al respecto la tuvieron con Marcelo Schilling y Ricardo Lagos veinte minutos antes que este último los convocara por la Radio Cooperativa a integrarse a la colectividad que preside. Para ellos es crucial la mantención de su perfil, que será tema obligado de las conversaciones que ya iniciaron con los socialistas. Y si de sobrevivencia se trata, a juicio de su presidente, Pablo Vergara, la solución sería, simplemente, fusionarse con Los Verdes, sus aliados naturales. "Constituiríamos una nueva entidad, y la disolución no procedería".

Entre los intereses de estas colectividades figura, obviamente, el medio ambiente y ya habrían sido contactados para integrar la comisión ad hoc. Otro de los problemas que preocupan principalmente a los partidos nuevos es la ausencia de mujeres en el escenario ministerial. Nada se escucha de ellas y poco de jóvenes (aunque se dice que habrá una oficina de la juventud). Pero no faltan quienes sostienen que lo



“Chocolate y garrote para la oposición”.

que se ve en estos días es apenas la punta del iceberg y esperan discretamente que, a nivel de fuerzas políticas y de personas, la mano les venga en los 140 cargos de primerísima línea que deberán llenarse, de Subsecretarías para abajo.

En esto entran las alcaldías, que han probado ser cargos que permiten un gran poder e inserción en el pueblo. Otra área que aparece descuidada, a pesar de la cantidad de expertos de que dispone la Concertación en la materia. Si bien se da por hecho que Jorge Navarrete irá a Televisión Nacional, no habría claridad sobre quién tendría a su cargo en el gobierno la visión y aplicación de una verdadera política comunicacional. Aunque en los círculos más cercanos al Primer Mandatario parecía de cajón que alguien como Carlos Figueroa, que se ocupó de esta área

durante la campaña, sería nominado en algún cargo relativo, nada se escucha al respecto. Desconcierta que Figueroa no aparezca entre los ministeriales, porque en el período preelectoral se lo sugirió como probable titular de Defensa o Agricultura. A Genaro Arriagada, otro personaje clave de la campaña, se le habría ofrecido la Subsecretaría del Interior, pero se comenta que él sólo estaría interesado en la Embajada en los Estados Unidos.

De prosperar las conversaciones entre la Concertación y Renovación Nacional para modificar las leyes políticas, en diciembre de 1990 se elegirían los regidores y alcaldes en comicios abiertos y con un sistema de representación proporcional. Esto daría otra oportunidad a partidos como el PC que, pese a su significativa votación - más de un quince por ciento- quedaron

fuera del Parlamento y que han señalado su disposición a reactivar su trabajo en las organizaciones sociales y laborales.

Sin embargo, las esperanzas de la ciudadanía, que preveía un trabajo armonioso entre la Concertación y Renovación Nacional, en los últimos días vuelan con el viento. La RN, según acusaron en conferencia de prensa el PPD Viera Gallo y el DC y probable ministro de Defensa Francisco Cumplido, se está haciendo la lesa sobre algunos acuerdos tomados respecto a reformas, entre ellas la no aceptación de los senadores designados (ver ANALISIS anterior). En este plano Pinochet ha hecho de las suyas en los últimos días designando a su antojo a figuras conflictivas incluso para sectores de derecha. Entre sus elegidos figuran personajes como el ex miembro de la Junta Santiago Sinclair, el ex ministro del Interior Sergio Fernández, una ex defensora de Colonia Dignidad, Olga Feliú.

Muchos de los temas pendientes para negociar con Renovación actualmente estarían peligrando por la actitud de esta fuerza, que se siente “la niña bonita” del momento político. De allí que personeros de la Concertación planeen presentarlos directamente a las Fuerzas Armadas, medida que, en algunos casos, parece estar dando mejores frutos. Mientras tanto, Pinochet aplica la diplomacia pero no suelta la pelota.

La semana pasada envió a la Junta de Gobierno un proyecto de ley que, de convertirse en norma de la República, le permitirá administrar y disponer de los bienes dependientes de la Subsecretaría de Guerra del Ministerio de Defensa Nacional y del Ejército. Esta sería su última decisiva ley secreta. Por otra parte, se han abierto las conversaciones entre civiles y militares. El Estado Mayor de la Defensa Nacional anunció la creación de una secretaría de Coordinación Civil-Militar y las observaciones de la Concertación a la Ley Orgánica de las Fuerzas Armadas están siendo consideradas por el Gobierno.

Con esta “apertura militar”, a juicio de los opositores, RN podría perder su poder negociador y terminar quedando marginada, porque muchas veces “la ambición rompe el saco”. ■

MARCIA SCANTLEBURY